

La sorpresa del científico del siglo XXI

Estamos en el año 2018 de nuestra era y el joven de origen mexicano Efron Teslar es el científico más importante del siglo XXI. Entre sus inventos más importantes creó a Toby, que es un robot sumamente inteligente que está hecho a imagen y semejanza del ser humano al grado que no necesita del cuidado ni mantenimiento de ninguna persona. Este robot está dotado de una gran inteligencia artificial tan buena como la de los humanos.

El científico había creado este robot con la intención de que trabajasen juntos en el laboratorio. A Toby le fascinaba todo lo relacionado con la realidad virtual por lo que en sus tiempos libres a Teslar y Toby les gustaba probar y desarrollar contenido para realidad virtual, aunque su actividad principal era el desarrollo de contenido virtual para neurociencia. Gracias a estudios de neurociencia fue como pudo construir tan perfectamente a Toby y brindarle una compleja inteligencia artificial.

Entre los dos hacían cosas fantásticas. Pero un día después de 6 intensos años de trabajo Toby que era un robot sumamente inteligente decidió marcharse porque quería conocer el mundo, así que partió del laboratorio en búsqueda de una nueva vida.

Al amanecer del día siguiente el científico Teslar se percató de que su gran invento y compañero de vida y trabajo había desaparecido. Con esta noticia el profesor estaba deshecho y desesperado tal y como comentó el: "siento que he perdido una extensión de mi cuerpo".

Toby, que se había convertido en el brazo derecho del profesor y su mejor amigo, había desaparecido en busca de nuevas aventuras.

Efrén Torres Vidal
2171 palabras

Después de un tiempo de tristeza debido a la ausencia de Toby, al profesor se le ocurrieron dos cosas para poder sustituir a su querido amigo. La primera fue crear otro robot súper inteligente y la segunda fue buscar un ayudante humano que sustituyera al robot.

La primera fue una opción bastante tentadora para el doctor pero él sabía que tenía muchos proyectos encima y crear un nuevo robot le quitaría mucho tiempo, así que optó por la segunda opción.

Teslar, que se había convertido en un científico con gran renombre y reputación, se dio a la tarea de lanzar por medio de las redes sociales una vacante para solicitar un ayudante para trabajar junto a él. Esperó una semana para conocer la respuesta de la gente ante la vacante publicada y para su sorpresa solo una persona aplicó para el puesto solicitado.

Teslar al ver quién había enviado la solicitud estaba incrédulo, porque tan solo era un joven de 17 años llamado Camilo que quería trabajar con él. De inmediato al científico le despertó una gran curiosidad para conocer quién era este joven que estaba detrás de la vacante. El científico se puso a investigar en la web quién era Camilo, pero fue mínima la información que pudo encontrar.

Pasó una hora cuando de repente alguien tocó a la puerta. Teslar abrió y vio que era un adolescente.

-Hola chico ¿Qué hace usted por aquí? -preguntó Teslar.

Chico: -Hola soy Camilo y vine por la vacante anunciada en redes sociales.

Teslar: Necesito un científico, no un chiquillo que aún se está formando en la educación superior.

Pero antes dime ¿Cómo es que sabes dónde vivo?

Efrén Torres Vidal
2171 palabras

Chico: Buena pregunta, pero antes de responder quería decirle que sé hacer muchas cosas que creo son de su interés. Señor ¿sabía usted que a mí me llaman el Teslar Junior?

Teslar estaba un poco incómodo con tal comentario y respondió: ¡Qué te crees joven! No tienes la menor idea de quién soy ni cómo trabajo. Por favor, no uses mi apellido en vano.

El chico con tono de burla respondió: no señor, no lo tome a mal. Déjeme mostrarle solo en una semana de lo que soy capaz por favor. Le aseguro que no se va arrepentir.

Teslar respondió: Está bien, no se pierde nada por intentarlo. Pero solo una semana de prueba ¿ok?

Chico: ¡Sí! ¿Puedo decirle Profesor Teslar?

Profesor: Está bien chico, tengo que seguir trabajando nos vemos mañana y ya me contarás cómo es que llegaste aquí ¿eh?

Chico: sí, pero quería pedirle un enorme favor ¿Puedo vivir con usted? Lo que pasa es que no tengo hogar e hice este viaje exclusivamente para estar con usted.

Profesor: ¿Qué pasa chico? ¿Y tus padres?

Chico: Eso es algo de lo quería hablar con usted, pero podemos hablarlo mañana porque la verdad es que estoy muy cansado.

Profesor: Bueno chico, está bien solo no me causes ningún alboroto. Ven conmigo, te llevaré a un cuarto donde puedes quedarte.

Al día siguiente empezaron los proyectos y Teslar estaba muy entusiasmado al ver que Camilo era un joven muy inteligente con mucho interés por aprender y de lo más servicial, tanto que en apenas una semana había conseguido sustituir a Toby.

Pasaron semanas y el profesor y Camilo crearon una relación de confianza y mayor comunicación.

Un día el profesor estaba maravillado con la capacidad que tenía Camilo para aprender rápidamente sobre cuestiones complejas que se realizaban en el laboratorio. Por lo que el profesor le pregunto:

Oye Camilo: ¿Cómo lo haces? ¿Por qué siendo tan joven me sorprendes tanto?

Camilo respondió: Del lugar donde vengo aprendí muchas cosas relacionadas con los laboratorios pero no lo hice de forma presencial, sino que lo realizaba en mis clases de realidad virtual en donde todos mis compañeros y yo jugábamos y experimentábamos trasportándonos a otros mundos y escenarios aprendiendo a interactuar con los mismos.

El profesor quedó sumamente sorprendido. Le inquietaba todo lo que Camilo le iba contando acerca de cómo había desarrollado tantas capacidades y habilidades personales para enfrentarse e interactuar con el mundo real.

Un día la Universidad Tecnológica de México invitó al científico Teslar a dar una conferencia a jóvenes que estaban estudiando Neurociencia en el campus científico-tecnológico, por lo que el profesor aprovechó esta oportunidad para invitar a Camilo a que lo acompañara a dicho evento.

Llegó el día del evento y Teslar había dado una magnífica conferencia a los jóvenes acerca del impacto que tiene la Neurociencia aplicada en el mundo empresarial.

Efrén Torres Vidal
2171 palabras

El científico estaba intrigado por saber qué le había parecido la conferencia a Camilo por lo que él contestó:

Fue una pasada profesor. Me ha gustado bastante aunque me gustaría añadir que la realidad virtual y aumentada tiene mucha importancia en el mundo empresarial ¿Sabía usted que se pueden crear aparatos de Realidad Virtual para reproducir lo que pasa por nuestro cerebro y de esta manera crear un mundo tridimensional en el cual las personas pueden moverse e interactuar con el mundo virtual que tienen en mente? Esta es una práctica que facilita a los psicólogos y psiquiatras conocer lo que está en la mente de las personas sin tener la necesidad de hacerles tantas preguntas. Además, hay un aparato que se coloca en la cabeza llamado BrainUp con el que tan solo ponerlo en el cerebro de los pacientes puedes conocer qué problemas tienen a nivel neuronal y en ese mismo instante solucionarlos mediante el aparato.

Teslar: ¡Caramba Camilo! Me has dejado sorprendido y eso ¿realmente existe? No tenía la menor idea de la existencia de un aparato con estas características. Y dime: ¿qué te ha parecido la universidad? ¿Te ha gustado?

Camilo: Sinceramente nunca había asistido a una Universidad como esta, por lo que pude observar que es muy diferente a la Universidad que yo solía asistir.

Teslar: no comprendo a qué te refieres con muy diferente.

Camilo: Así es profesor, la Universidad a la que yo asistía no tiene esos espacios con bancas y mesas que ustedes llaman salones de clase. En mi Universidad asistimos a 3 centros de lunes a miércoles y jueves y viernes hacemos prácticas de lo que aprendemos en los centros con nuestra comunidad o en empresas. En el primer centro, los alumnos y profesores exponemos y

compartimos las mejores ideas para ponerlas en práctica con nuestro medio ambiente y sociedad. El segundo centro es un simulador para aprender cómo trabajar en equipo y desarrollar habilidades personales acorde a nuestras aptitudes y actitudes. Y el tercer centro es uno dedicado meramente a la realidad virtual y gamificación donde los docentes nos van evaluando nuestro desempeño en clase y posteriormente nos retroalimentan para convertirnos en ciudadanos sumamente cualificados, poniendo solución a los retos y problemas que enfrenta el mundo global.

Teslar: Qué magnífica forma de aprender Camilo ¿Acaso no te dan clase los profesores?

Camilo: No usamos el término clase, más bien nos dan acompañamiento para el desarrollo personal. Cuando hay temas de los cuales no podemos encontrar la solución basta con hacer una llamada telepática a nuestro docente y él se conecta con nuestro cerebro para darnos la posible solución ante el reto o problema al que nos estemos enfrentando.

Para los profesores lo más importante es que cada uno de nosotros seamos alumnos que tengamos muchas competencias desarrolladas y que hagamos el mejor papel posible a la hora de hacer prácticas o intervenciones en las empresas o comunidades que participamos en todo el mundo.

Teslar: Suena bastante interesante la forma en cómo tu universidad trabaja mucho para desarrollar el talento humano. En mis días de universitario nunca fue así. Deberían las universidades hacer algo similar a la tuya.

Camilo: Yo creía que era así en todas partes pero ya veo que no.

Efrén Torres Vidal
2171 palabras

Habían pasado 3 meses desde que Camilo y Teslar llevaban trabajando juntos. Y un día el profesor le comentó algo a Camilo que le venía inquietando desde hacía muchos días.

Teslar: Camilo, he estado pensando mucho todo lo que me has venido diciendo y sé perfectamente que tú eres un joven muy diferente al resto. Te podría asegurar que casi vienes de otro planeta pero es algo que no puedo creer y menos siendo científico. Así que en fin, amigo mío, a mí me encantaría tener algún día un hijo tan brillante como tú.

Las palabras de Teslar sonaron profundamente en el alma de aquel pequeño genio y por primera vez Camilo confesó algo que nunca se había atrevido a decir.

Camilo: Tenía miedo de decirte esto profesor, pero yo a usted ya lo conocía. Fue en Abril del 2049 cuando yo solía observarte de vez en cuando cómo trabajabas en el laboratorio junto con tus colaboradores. Pero un día cometí un grave error. Me metí a jugar en aquella máquina que tú inventaste y no sé qué hice pero desperté en otro mundo muy diferente al que suelo ya conocer muy bien. Estaba aterrado, tenía mucho miedo pero inmediatamente lo primero que hice fue intentar contactar contigo. No sabía si ibas a estar molesto conmigo por lo que había hecho, así que busqué la manera de poder llegar a ti.

Profesor: Camilo ¿Acaso estás drogado? ¿De qué máquina hablas? Yo no recuerdo haberte conocido nunca en mi vida. Además, no digas tonterías porque apenas estamos en el 2024.

Camilo: Voy a explicarte mejor porque yo tampoco lo entendí bien al principio. Soy Camilo Teslar y vengo del año 2049. Cometí un grave error al meterme en la máquina del tiempo que tú creaste en ese año y ahora me encuentro aquí contigo 25 años antes. No comprendí bien quién eras al principio porque en la imagen que tienes en las redes sociales luces bastante diferente. Y me dije a

mí mismo: “este hombre no puede ser mi padre aunque lleva el mismo nombre luce muy diferente”. Me tomó tiempo asimilarlo pero comprendí que eres tú el hombre que me ha enseñado todo lo que sé hasta el momento. Llegué aquí y tú me permitiste ser parte de tu vida y de tu trabajo, cosa que en el futuro mi papel sería el del estudiante que solo podía observar. Te doy las gracias padre por dejarme ser más como tú.

El profesor empezó a llorar con todo lo que Camilo le estaba contando esa noche. Teslar estaba sin palabras.

Camilo: Por favor papá no llores, sé perfectamente que conocer la verdad de quién soy te ha impactado. Yo también lloré al saber el grave error que cometí por estar jugando con la invención más importante de tu carrera como científico, pero ahora quiero enmendar mis errores y proponerte algo: ¿Qué tal si empezamos a construir juntos la máquina del tiempo para que yo pueda regresar contigo y mi madre en el futuro? ¿Aceptas empezar con este reto?

Profesor: Pero ¿Cómo haré eso? ¡No lo sé! Está fuera de mi alcance. No puedo creer siquiera que yo puedo inventar algo así.

Camilo: Papá mucha gente no creía en ti y en que eso pudiera inventarse pero tú una vez me dijiste: “Hijo, las personas van a decirte que no puedes miles de veces, pero solo tu corazón, mente y espíritu juntos son los que te van a llevar hacer cosas inimaginables. No permitas que nadie diga no a tus sueños”

Y fue en este momento que los dos grandes genios del siglo XXI emprendieron una nueva aventura para crear la dichosa máquina del tiempo.

FIN